

Expogestión 2005: Una invitación a repensar el liderazgo

Por: Gustavo Mutis

La razón de ser de exposición no es otra que la de contribuir a un análisis serio y profundo del significado y la importancia del liderazgo y la gestión efectiva en las empresas públicas y privadas con base en la definición de Peter Senge; "Liderazgo es la capacidad de una colectividad humana - personas que viven y trabajan juntos - para crear nuevas realidades que en el beneficio común".

Nos aterran las cifras cada año mueren de hambre más de 15 millones de personas - niños en su mayoría - y otros 500 millones padecen enfermedades causadas por la desnutrición. El 35 % de la humanidad carece de agua potable y aproximadamente el 40% de la población del mundo no tiene acceso a una asistencia sanitaria básica, a pesar de que los países en vía de desarrollo gasta tres veces más en armas que en sanidad. Esta es una muestra fehaciente de la crisis de liderazgo que vivimos hoy: una crisis crónica de resultados y de gestión.

Debemos rescatar el liderazgo del fandango donde se encuentra y convertirlo en nuevo en un don reservado para todo aquel que quiera influir en la creación de un entorno que promueva la prosperidad colectiva. Necesitamos el planteamiento de fondo y de forma. De contenido.

Hay muchas interpretaciones de liderazgo. Cada una de ellas proporciona una cierta idea de lo que debe ser un líder, pero ninguna deja de ser una explicación incompleta que refleja modas, tendencias, políticas o corrientes académicas. Es como si al liderazgo se le aplicará lo que una vez dijera George Braque en relación con el arte: "En arte, lo único que interesa es lo que no se puede explicar".

En la primera fase de exposición Tom Peters insistía en que el gran reto es reimaginarnos, revolucionar. Estamos de acuerdo. Necesitamos una revolución pero no la que nos quieren imponer los alzados en armas. Hablamos de una revolución intelectual, una revolución de la inteligencia. Con más profundidad, se trata de un cambio radical de conciencia en un número crítico de colombianos que quieren participar y promover una gran conspiración social, entendida ésta en los términos descritos por Theilard en su libro *La Energía Humana*: "Aspiración común ejercida por una esperanza colectiva; una conspiración que reúne los individuos que respirar el mismo aire y aspiran a lograr objetivos comunes para beneficio colectivo".

El futuro lo tenemos que consultó cambio en nuestras vidas. El futuro somos nosotros mismos. Nosotros somos la revolución. Para formar esta conciencia colectiva deberíamos ante todo decretar una emergencia intelectual, que nos permita despojarnos de tantas vanidades, de tantos egos, de tantos cortoplacismo, de tanta liderodependencia.

Debemos focalizar los esfuerzos en crear un proceso que nos permita generar verdaderas alianzas frente a los problemas más agobiantes del país, formar consensos y coincidencias entre partidos y fuerzas políticas, sociedad organizada y forjadores de opinión.

Si nos unimos frente a los temas estratégicos no vamos a ganar la guerra. Pero debemos primero gana la guerra entre nosotros mismos.

Para ello se requiere una gran tolerancia, entendida ésta como la capacidad para aprovechar y celebrar las diferencias. La democracia no sólo permite la diversidad sino que debe estimularla y promoverla.

Por todo lo anterior, consideramos que el más importante compromiso de exposición es y será el de crear un espacio para un diálogo inteligente que permita promueva una conversación estratégica sobre temas de fondo.

Exposiciones un encuentro, es un rituales del conocimiento, un espacio para la reflexión, pero sobre todo, una propuesta para recuperar la fe en nosotros mismos y la esperanza de un futuro más próspero para nuestros hijos.